

RODRIGO GARCÍA



GÓLGOTA PICNIC

PLIEGOS DE TEATRO Y DANZA | 52

Gólgota picnic, creación de Rodrigo García, se estrenó el 7 de enero de 2011 en el Teatro María Guerrero de Madrid.

Música: *Las siete últimas palabras de Cristo en la Cruz*, de Joseph Haydn, interpretada en directo por el pianista Marino Formenti.

Actores en escena: Gonzalo Cunill, Núria Lloansi, Juan Lorient, Juan Navarro y Jean-Benoît Ugeux. Texto, dirección y escenografía de Rodrigo García, iluminación de Carlos Marquerie, videocreación de Ramón Diago, espacio sonoro de Marc Romagosa, vestuario de Belén Montoliú, John Romão como asistente de dirección y Roberto Cafaggini como asesor técnico. Fue una producción de Centro Dramático Nacional, Théâtre Garonne de Toulouse y Festival de Otoño de París.

© Rodrigo García
www.rodrigogarcia.es

Fotos: Christian Berthelot
© www.christianberthelot.com

© DE ESTA EDICIÓN: AFLERA PRODUCCIONES SL

Colección Pliegos de Teatro y Danza, número 52
Edita: Aflera Producciones SL
Nicaragua 14, 2 B
28320 Pinto (Madrid)
aflera@aflera.com

ISBN: xxx

Depósito Legal: xxx

GÓLGOTA PICNIC



Para empezar, Cristo en la cruz toma buena nota de lo que se hará más tarde con su imagen: siendo Dios, tenía esa facultad, entraba dentro de sus posibilidades

Podía ver el futuro, pero no participar de él

Supo ver lo que harían con su imagen los maestros primitivos y los del Renacimiento

Es lo primero que quiere aclarar, regresa de entre los muertos para quejarse de cómo le pintarán más tarde Grünewald, Antonello da Messina, Memling, Rubens, Bellini y otros, de menos renombre

No está de acuerdo con nadie

Le molestan todas las ilustraciones que se hicieron de su figura

Es vanidoso

Aprobaba, eso sí, el tono general de los cuadros y los frescos: habían conseguido una iconografía del terror, que, irónicamente, partía de la palabra amor

Dirigió y protagonizó una perfecta iconografía del terror plasmada en estampas diabólicas durante siglos

Estaba entusiasmado hasta con los rituales que en Viena hacía Hermann Nitsch allá por el siglo xx

Arrastramos una herencia visual demasiado tormentosa, una pesadilla sobre lienzos, tablas y papel

Si te lo propones, puede que te olvides de las palabras; pero de las imágenes no te libras

Un Cristo en la cruz es un Cristo en la cruz, un clavo, la sangre, las heridas quedan grabadas como puñetazos en el cerebro, como si te pegara Mike Tyson

Herederos de semejante legado gráfico, no es sorprendente que haya gente que empuje a otra por la ventana o gente que se folle niños o gente que no se conforme con meterle cincuenta puñaladas a un mismo cuerpo o gente que le guste rodar *snuff movies* y gente que mande ejércitos a cualquier rincón del planeta

y gente que se zampe de una sola sentada seis docenas de *Big Macs* empujados con litros de refresco negro

El Museo del Prado, el Louvre, el de Bellas Artes de Bruselas y Amberes, la galería de los Uffizi, la Pinacoteca Albertina, la Academia, la Alte Pinakothek, El Historisches Museum de Viena, todos estos bonitos edificios tienen que ser pasto de las llamas

Nadie debería acceder jamás a esos cuadros espantosos de calvarios, cruces y lágrimas, de heridas abiertas y dedos que hurgan en ellas, propaganda de perversión, tormento y crueldad creados con técnicas depuradas

Pero de algo hay que trabajar

Hay maestros restauradores del tormento

Hay gente que corta *tickets* para que tú disfrutes de la barbarie

Hay tipos que montan guardia con pistolas alrededor de tanto sufrimiento

Hay guías preparados que conducen grupos de personas de humillación en humillación, explicando técnicamente cada tortura

Hay visitas de niños para que los niños aprendan a hacer el mal

Y hay restaurantes para que los visitantes se tomen una sopa entre masacre y masacre

Y hay *souvenirs* –me olvidaba– para pegar en la puerta del frigorífico tus trozos de violencia y depravación favoritos

Muchos se ganan la vida en los museos y dicen que son afortunados porque es un trabajo que les gusta

El trabajo es algo tan funesto que llevó a los hombres a inventar la frase: «yo tengo suerte porque trabajo en lo que me gusta», solo para poder soportarlo

Y volviendo a lo que estábamos: cuando vivió entre los hombres, supo como nadie predecir y dirigir. Supo disuadir. Podía liarla

Era bueno organizando y planeando el futuro de los demás. Pero no conseguía vivir en paz consigo mismo

No conseguía vivir una simple experiencia, porque se impuso no compartir su vida cotidiana con nadie

Decía que era el hijo de Dios, y esto le situaba en otro plano y acababa las noches maldiciendo en soledad por los rincones, sin haber acariciado, sin haber escuchado, con el eco de sus propias palabras dirigidas a modo de sermones desde las alturas. Ni de un helado de chocolate supo disfrutar

Lo cotidiano se le negaba. Lo bueno y lo malo. Nunca lo confesó: que él soñaba malgastar sus horas como todo hijo de vecino, pero lo lúdico se le resistía

Era un negado para hablar de fútbol

Incapaz de tomarse unas cañas, enfrascarse en una conversación sobre mujeres con un colega y perder el último autobús

No soportaba que a su alrededor la gente se encendiese de júbilo o se le partiera el corazón por desengaños o minucias

Con estupor comprobaba como en un solo día, una persona del montón podía pasar de la algarabía al intento de suicidio. Le maravillaban estos cambios de ánimo en la gente, estos milagros rutinarios

Le jodía reconocer que a él era al único al que nunca se le saltaban las lágrimas, el único que no soltaba una buena carcajada

Y, celoso de los demás, de quienes gastaban su vida en nada, en una nadería que sin embargo les hacía pasionales y carnales, rabiando de envidia y odio intentó prender fuego aquí y allá

Fue pirómano, llevaba cerillas en los bolsillos y sabía quemar el monte los días de aire y de calor, cuando el cielo no anunciaba nubarrones de tormenta

Quiso ser el cacique de un puñado de locos – les llamó el pueblo elegido para inaugurar el chovinismo- y quiso llevar a ese pueblo de locos a la guerra contra todos

Estudió todas las nomenclaturas de las guerrillas que vendrían más tarde: Sendero Luminoso. Ejército Revolucionario del Pueblo. Frente de Liberación Nacional. ETA

Y eligió para su guerrilla la palabra AMOR

Llegó a decir «No penséis que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz sino la discordia. Porque he venido a separar al hijo de su madre. El que ama a su madre más que a mí no es digno de mí. El que quiera conservar la vida, la perderá. Y el que muera por mí, la conservará»

Estas y otras tantas lindezas gastaba el loco, incluso ya pegoteado como un cromó en la cruz

Y remataba con el célebre: Quien no esté conmigo, está contra mí

Deseó destrucción para los hombres que no pensaban como él y secó la higuera porque la higuera no tenía frutos cuando él tenía hambre

Atesoraba la facultad cuasi divina de hacer daño, de hacer el mal

Y le gustaba meter miedo a los asistentes con milagros perversos, tales como pegarle otra vez la oreja cortada a espada a un pobre tipo que se metió en una reyerta, curar leprosos o caminar sobre el océano

Y fue también el primer demagogo: multiplicó la comida para el pueblo en vez de trabajar codo a codo con ellos

Que sepamos, no trabajó jamás

Y enseñó al pueblo a ser mansos como corderos

Y mandó a Francisco de Zurbarán a que pintase un cordero atado y muerto, apoyado en una masa de pintura: no se había visto antes nada igual, el cordero blanco apoyado en la tiniebla

Dijo de sí mismo que era un cordero

Pero era un puto demonio

Si un edificio y sus habitantes y su uso social no le agradaban a él, de aquella casa no quedaba piedra sobre piedra

Y amenazó con peste y enfermedades de toda clase, fue el Mesías del SIDA

Destruyó templos envidioso de las riquezas de los demás, sabía que un tipo sin dinero y sin alcurnia como él no pintaba nada y no llegaría muy lejos y pretendió hacerse con las fortunas de quienes, confiados, le siguieran

Le siguieron pocos: solo doce hombres entre millones que le escucharon, doce despistados entre millones es una estadística que te obliga a retirarte del dudoso arte de la política; pero se mantuvo al pie del cañón hasta el final

Acabó en la cruz que se merecía, porque todo tirano merece un castigo o como dicen en mi barrio: el que las hace las paga

Pasó por un calvario, que no fue más doloroso que el de cualquier empleado de correos, el calvario de una vida sin sentido, como toda vida, igualita que la tuya

En la catedral de Amberes hay una bella magnificación de los hechos a lo largo de toda una pared

Los flamencos son los mejores para mentir y hacer negocios. Sacan tajada hasta de un Vía Crucis. (Los andaluces también se las traen)

Y la cruz y la muerte fueron embellecidas —cómo no— por el lenguaje, que es el principio de todo

Dios es una artimaña lingüística y todo lo que estoy diciendo y lo que diré hasta el final de la obra, pura marrullería que me invento para sobrevivir con algo de júbilo en esta tierra roñosa

Acabó mirando el paisaje desde un emplazamiento y una perspectiva privilegiados, en un monte de nombre hermosísimo hermoso en arameo: Gólgota

Y cautivador incluso pasado por el crematorio de las traducciones: lo podemos leer como «el lugar de la calavera»

Ahora que lo pienso, toda traducción es un holocausto: se atenta contra miles de sentidos de millones de frases, se matan las comas, los puntos, se extingue letra por letra y no hay abecedario que se resista

Como si las palabras fuesen de letras de acero que hay que someter al fuego y cambiarles de forma valiéndose de herramientas brutales

Cuando una frase la traducimos, apagamos del rostro de quien la pronunció o escribió, el brillo de sus ojos

Queda la sonrisa o el gesto serio

Quedan las arrugas de la frente

Quedan los dientes perfectos y blancos o podridos

Pero no nos llega el brillo de la mirada del ser traducido

Se traduce lo que se odia

Eso se dijo. Eso se escribió. Eso se creyó

Hay un abismo entre *eso se dijo* y *eso se escribió*

Quieren hacernos creer que lo que nos llega escrito es lo que en realidad se habló y aconteció

Pero las estadísticas ocultas, a las que solo tienen acceso los altos miembros de las clases dirigentes, indican lo contrario: nunca se transcribe lo que en realidad se dijo y ocurrió

Ni las transcripciones de los teléfonos pinchados de nuestros benditos funcionarios públicos son de creer

Hasta cuando les desenmascaran, se manipula la verdad

Quiero decir que también la denuncia es mentira y dicen que se corre el velo para que asistamos a la verdad oculta y no me jodáis: se corre el velo para que tropecemos con otro velo, mentira bajo mentira bajo mentira

También mienten todas las fotos, que reducen y falsifican el universo; la foto de reportaje olvida, premeditadamente, el mundo entero, todo lo que no sale en la foto

Capas y capas de mentiras sobre mentiras

Como esos muros engordados con carteles de conciertos, fiestas, nuevos lanzamientos discográficos, unos sobre otros, mentira

sobre mentira, todo pegoteado, todo hecho una sola materia
informe

Y sin embargo hay un parentesco, una simpatía y una proximidad
veraniega tórrida entre *lo que se dijo* y *lo que se creyó*

Todo el mundo está disponible para creer lo que se diga, y si hoy
se dice blanco y mañana a lo mismo se le llama negro, mejor que
mejor, porque se requiere de la novedad para vivir

Se le llama vulgarmente *ir tirando* al vivir

Y yo no veo que nadie tire de nada bueno y mucho menos que se
avance

Se tira de carros cargados de tinieblas

y todos dicen que el asunto no va con ellos,

no hay quien cojones reconozca su excursión por la vida

como buey arrastrando lobreguez

Fue en el lugar de nombre Gólgota, tierra de calaveras, donde se
descubrieron finalmente todas sus mentiras: fracasó como
estratega militar y como líder social

Era tan inútil que en lugar de gestionar un armisticio o empuñar la
bandera blanca cuando todo estaba consumado, se conformó con
decir a las estrellas una noche en pleno Getsemaní: *aparta de mí
ese cáliz*

Lo decía al aire, esperaba la salvación del aire, había perdido la
cabeza

Así los cobardes hablan con dioses que no quieren oírles y los
carniceros hablan con el acero y los albañiles hablan con cervezas
y los marineros con patas de centollos y yo me como un coño
jugoso, tierno y afeitado

Tiene el lenguaje que nombra la vida escrupulosamente ese poder
de aniquilar: no se muere en cualquier esquina, uno muere en el
Gólgota

—
Cuando el hombre primitivo moría, moría feliz, porque no sabía nada acerca de la muerte, al no tener lenguaje, la *última palabra* no se escapaba de entre su labios al expirar

Tendríamos que hablar de un *último aliento*, que no era precisamente la muerte, que permanecía oculta, innombrable

El primitivo moría como jugando, aunque le crujiera el cuerpo entero

Por haberla nombrado, ahora nos toca tremar y nos cagamos encima del susto

Del susto y la muerte nombrada tengo cantidad que deciros

de cagarme encima y de

mearme encima y de

convertirme a mí mismo

en una

bolsa

de basura de comunidad

rota por el ojete

y por la boca

y por un orificio

en la punta de la polla

Vomitara y comer y cagar y beber y mear son bendiciones sucedáneas de la bendición por excelencia, la que está por encima de todas: poder dormir

Vaya suerte los que consiguen dormir

Y los que pueden contener sus excrementos y fluidos

Anda que no me he cagado yo por todos los teatros y los bares de los alrededores de los teatros

Y anda que no me he cagado en aviones y museos y en ascensores
y escaleras, en catedrales y en barcos, en playas y en los
pantalones

Qué miedo da todo, amigos

¡Cómo dejamos los servicios públicos!

Piedad para los que entran a cagar justo después de nosotros

Yo he dejado *váteres de caballeros* como si allí hubiesen
defecado manadas de elefantes. Y todo por miedo

Nuestra época es un chollo para los humoristas

La pos-pos-modernidad nos ha hecho irónicos hasta la médula

Estáis por encima de todo

Todo lo conocéis

Todo lo sabéis

Todo lo habéis vivido

Habéis construido, conmigo, la metrópolis irónica

Las paradas de metro se llaman Mordacidad, Sátira, Cinismo

No podéis hacer nada con gesto serio

Pasó la época de arriesgar la vida por causas perdidas, de
jugarnos el pellejo

Todo se ejecuta ahora con distancia, a la distancia, con frialdad y
supuesta inteligencia. Mentira

Da lo mismo si se trata de un alcalde o de un artista conceptual:
hacéis movimientos, gestos, que promueven en vuestro auditorio
esa sonrisita de mierda de «te entiendo, ya lo pillo, entiendo el
guiño, esto debe tener algo que ver con Godard»

Una comunidad especialista en guiños

Así que todo en vuestras vidas son guiños

Amanece, capullos

Y no lo celebráis, miráis el amanecer con autosuficiencia, tenéis
vuestro guiño para estar por encima de la salida del sol

El sistema se fundamenta en el *déjà-vu* y yo me pregunto si un otoño se repite

Y mientras tanto
la gordita que tengo por vecina
hace *footing*
todos los domingos a las nueve
pero la naturaleza no perdona
no conseguirá bajar ni un gramo de grasa
solo pasar unas
amargas mañanas de domingo
enfundada en un chándal amarillo
dando vueltas por el parque y
escuchando una mierda de música
en un aparatito maravilloso:
gracias al mp4, uno puede correr como loco que no afecta a las canciones
Uno puede escuchar Schubert sin que nada le pase a Schubert por más que vayas rebotando por los parques públicos con Schubert taponando tus orejas
Pero la gente elige otra cosa para salir a correr y arreglar lo que la naturaleza les negó; eligen «me gusta la gasolina» o cualquier basura que marque el ritmo
Yo una vez di seis vueltas de campana con el coche con la firme intención de probar si *La Pasión según San Mateo* de Bach resistiría
Fue interesante el accidente, llovía a mares y en el auto sonaba *La Pasión*
Perdí el control a posta y salí directo hacia el hormigón que divide los dos carriles de la autopista, di vueltas como los dados

que arroja el mismísimo demonio sobre el tapete y me bañaba entero por las ventanas explotadas la misma lluvia que bañó al Apóstol Santiago, digo yo, porque la hostia me la pegué en una autopista gallega

Con un pie intentaba darle al freno, con una mano darle al volante, con la otra mano traté de cubrirme el rostro para que los cristales del parabrisas no me dejaran la jeta hecha un colador, con la oreja izquierda escuchaba a mi perro labrador quejarse desde el asiento de atrás del coche y con la oreja derecha, seguía atentamente *La pasión según Mateo*. No me perdí nada

Y hay que dar las gracias a la tecnología de los BMW y de los Mercedes y de los Seat que ya no tenemos que llevar CD en los coches

Con el mp4 uno puede estamparse contra otros coches o caer por un precipicio con el coche y resulta que la canción no salta, uno la puede seguir nota a nota, clara, la puede canturrear o silbar, te llega sublime la canción

Luego vino un imprevisto en mi accidente personal con el coche, y es que no contaba con el fuego

Cuando el carro empezó a quemarse como las pastillas que compran los madrileños o los parisinos para encender el fuego de la chimenea de la casa rural alquilada o de la barbacoa

—los de ciudad no saben encender el fuego con maderitas, papel y un mechero—

decía que cuando el coche ardió como esas pastillas que venden en el Leroy Merlin la pasión de Mateo se empezó a derretir y en nada se acabó la fiesta

Al rato tenía por música los aullidos de mi perro desde el asiento de atrás y el crepitar del fuego

Se dice crepitar del fuego porque es una frase hecha que queda bien, pero en este caso no había un crepitar del fuego, había el sonido más cautivador que escuché en mi vida, el sonido de la fiebre

Una especie de contrabajo lejano

Las llamas eran a la vez fiebre y ruido, eran lo que se llama el ardor, no arder. Ardor como pasión

Ahí entendí por qué esos infiernos de Fra Angélico que tuve delante de mis ojos tantas veces en Florencia, me turbaban una vez y otra

Escuché la música de la pintura y sentí su incandescencia en mi piel

Y era una incandescencia agradable, que te dormía en sus brazos

Me iba a quedar dormido en el fuego, cuando pensé que vendría en nada una ambulancia al rescate en la carretera y aquello me jodió mucho. Que llegaran al rescate, me tocaba las pelotas

Tuve visiones

—y como no tenerlas si a esa altura del accidente mi cabeza estaba partida, los asientos del coche y mi ropa teñido todo de ese rojo oscuro de la sangre que nadie quiere pintar como es—

tuve visiones o delirios que me avergonzaron y que quise evitar

Vi como sacaban los bomberos y los enfermeros mi cuerpo del coche ardiendo, como apagaban las llamas a manguerazos y tironeaban de mi brazo y me separaban de la chatarra, desnudo, quemado, bañado en sangre

Un festival de colores en mi cuerpo

Me vi a mí mismo ocupando el lugar central del descendimiento de la cruz de Roger van der Weyden, con tipos con máquinas para cortar la chapa del coche

—

Y me vi en el lugar del Cristo de Rubens, cuando la cruz se yergue, cuando plantan la cruz en el Gólgota varios forzudos cagándose en Dios para subir aquella madera pesada

Y me vi bajar cadáver de la cruz más tarde, el cuerpo gris o verde, como lo pintaría Mantegna, con los pies hacia la cámara, y como luego saldría en las películas de *Twin Peaks* cuando van a ver el cadáver de Laura Palmer a la morgue

Y por supuesto, en el cuadro de Rubens, está el perro

El perro omnipresente de Rubens

El caniche universal

El perro que se las sabe todas

El perro narrador

El perro nadador

El perro bombero

El perro pintor de corte

El perro listo

El perrito pesetero

El amigo fiel

El perro que se folla a la dueña y a sus amigas

El perrito follador de Rubens

El perro garompa

Rubens llamó a su perro, el perro garompa o perro garompero

De todo el cuadro enorme de Rubens plagado de tiarrones, gordas, caballos, niños y Cristo, el perro es el único que nunca ha traicionado a nadie

Es un cuadro que habla de la traición y el engaño, por eso el protagonista es el perro fiel

El protagonista del *Kruisoprichting* es Rubens que se pinta en el lugar del perro

Si te fijas, el perro tiene la mitad de su pata derecha fuera de la tela, está apoyada en el estudio del pintor

El perro toma distancia, entra en el cuadro para dar unos retoques, pero mantiene una pata fuera, y luego regresa al estudio del

pintor, sale del cuadro y el cuadro queda sin perro, sin gracia y sin verdad

Miradlo, aquí lo tengo (*muestra el cuadro de Rubens, una postal y a la vez se proyecta*)

Me excitaba verme metido en medio de todo este follón iconográfico, debajo del coche en llamas, sangrando

Lo quise guardar para mí en mi recuerdo como un tesoro, se suele decir

¡Manda huevos con los tesoros que atesoramos!

Cuando vamos a abrir los cofres, apestan los recuerdos atesorados

El tiempo les dio su sentido verdadero, dejando ver lo que no habíamos notado en el momento de los hechos. Están llenos de lombrices los cofres de los recuerdos

—

Me jodía que vinieran a sacarme del coche en llamas, de mis visiones, los putos bomberos a mí y a mi perro que iba en el asiento de atrás, un perro labrador negro que respondía al nombre de *Loco*

Quise ahorrarme todos estos líos, no quería hacer trabajar a bomberos y enfermeros

bomberos que seguramente estaban tan a gusto en el puesto de bomberos jugando a las cartas y hablando de putas

y enfermeros que estaban seguro tan a gusto en el hospital jugando a las cartas y hablando de putas

Dicen que montan guardia y no hacen más que hablar de putas

Y también quise evitarle molestias al Giotto, quise evitar que me tumbaran en la carretera como en el fresco del *Llanto por el Cristo muerto*

y ahorrarlos a todos los llorones del fresco empaparse enteros bajo la lluvia que caía esa tarde en Galicia

Sobre todo, tuve compasión por los ángeles de este fresco del Giotto, que me pareció que lloraban mi muerte. Esa postal la tengo también (*la muestra*)

Los de abajo, los que rodeaban mi cuerpo, eran los lamentadores oficiales, los lloricas de pago, los que alguna vez me conocieron tomando una copa luego de un estreno y no sienten nada por mí, pero aprovechan cualquier ocasión para salir en el fresco, en la foto

En cambio arriba en el cielo, estaban los diez que padecían mi muerte

Y se retorcían de pena porque me moría ahí tirado y no había nada qué hacer

Mi muerte iba a matar a aquellos ángeles, los iba a matar de pena

Y tuve piedad por los seres que me aman: diez

Como los ángeles del fresco de Giotto: diez

Giotto los puso por una razón compositiva, diez quedaban bien, colocados donde los colocó y como los colocó

Yo también, en mi imaginación, puedo inventarme diez personas que me aman. ¿Por qué no?

Soñar es gratis

Y salí por mi propio pie del coche; se dice así, pero nada más lejos de la verdad; salí a cuatro patas por la ventana rota del asiento del acompañante con el coche ardiendo y dado la vuelta

Me hice un torniquete en la cabeza con mi camiseta y trepé a una furgoneta de un pintor de brocha gorda que me llevó al hospital y evité a los ángeles de Giotto más dolor, que con el que ellos tienen ahí en la pared de Padua, desde hace siglos, ya es bastante

*POR MUCHOS AÑOS QUE VIVA EL HOMBRE, QUE LOS
DISFRUTE TODOS, CONSIDERANDO QUE SUS DÍAS DE
OSCURIDAD SERÁN MÁS*

El Eclesiastés

Sálvese quien pueda
Fe en los refranes
Fe en los músculos
Fe en nuestro olor animal
Fe en nuestros tropiezos
Fe en nuestras repeticiones
Fe en la mentira
Fe en el insomnio
Fe en la traición
Fe en la rivalidad
Fe en el suicidio
Fe en la vida terrenal
Fe en la codicia
Fe en cada pecado
Fe en Schopenhauer
Fe en la imprenta
Fe en la caligrafía
No sé escribir qué me ocurre ni
Qué está pasando

En Nápoles la lengua es atropellada y oscura, es inextricable para
alguien que no es un verdadero napolitano

–puedes aprender japonés, pero el napolitano no lo aprendes ni cagando–

Se les tacha -desde el norte rico de Italia- de animales, de gente que se expresa vulgar y brutalmente, cuando en realidad en Nápoles se teje un sistema preciosita de la comunicación; está hecho para que un napolitano se comunique con otro napolitano y para que un extranjero (un romano o un toscano puede serlo perfectamente, no hace falta llegar de otro continente) no comprenda nada

Privando a los demás de la lengua de la ciudad, a todos se le quita la ciudad, les dejan a los demás un Nápoles para pasear o consumir pero no un Nápoles para intervenir, penetrar y gozar

Sin lengua napolitana, todos los que pisamos Nápoles lo hacemos algo así como flotando, como sobrevolando Nápoles en globo

La ciudad sin embargo nos hace pensar otra cosa, creemos que nos envuelve y nos desconcierta y nos zarandea, creemos que nos sorprende, que podemos vivir en Nápoles situaciones conmovedores cuando en realidad somos expulsados de Nápoles nada más llegar

Me gusta cómo la ciudad crea sus propios virus y anticuerpos

—

Los vividores –por vividor entiendo persona que vive, no hay segunda intención–

ocupan el tiempo observando a los demás, y con esto se libran de ocuparse de sí mismos

Por ejemplo, yo no me ocupo de mí porque de mí ya se están ocupando los demás, poniéndome a caldo, por decir algo

Lo que pienso de los demás no llega nunca a oídos de los demás: traería conflictos, rupturas, follones y dolores de cabeza

Lo que piensan de mí, nunca llega a mis oídos, por las razones citadas anteriormente

De esta manera vivimos sin saber nada de nosotros: los que piensan que hacemos todo mal, nunca se atreven a decírnoslo a la cara

Toda esta compleja manera de vivir en la risa, da risa

Abolido lo trascendente que tiene reservado para nosotros cualquier día de diario, lo pasamos francamente bien, entre risa y risa, por la superficie

De compañía, tenemos a las máquinas

Solemos pensar como auténticos idiotas cuando nos referimos a las máquinas

Decimos: vamos a esperar a que enfríe o vamos a esperar a que se caliente o vamos a darle tiempo como si de otra persona se tratase; cuando desconocemos por completo los mecanismos internos de las máquinas

A veces hasta golpeamos una lavadora o un aspirador, creyendo que de esa manera van a aprender la lección y que no lo volverán a hacer mal la próxima vez que los encendamos

Y me encontré la mar de veces con gente hablándole a las máquinas

Desconocedores de los aparatos que decimos son *nuestros*, se nos queman los sándwiches mixtos de jamón y queso y caemos al vacío en accidentes de avión y no dejamos de repetir que esos artefactos los hemos inventado *nosotros*, cuando nosotros no sabemos nada de las máquinas

Y no digas que las hemos inventado nosotros, gilipollas, si se te acaba de calar la moto y no tienes ni puta idea de arrancarla

—

Con lágrimas a punto de salir disparadas de mis ojos, locas por lanzarse al vacío, busqué como un demonio un rincón donde verterlas y llegado a cada lugar, me contenía y salía disparado a otra parte. Me daba reparo bañar de sal el ascensor, el bar, el baño, el museo, el coche, el garaje, la tienda Vodafone

Confesar las alegrías es tan estúpido como desnudar las penas. Se comparten aceitunas, alitas de pollo frito o cacahuets, pero hasta ahí. De ahí no se pasa

Intenté cargarme de prejuicios, de amor, de dolor, de raciones de calamares, cargarme con dudas inquietantes, con noches, con películas de culto, con Mozart, con una botella de Macallan

Cuando lloré, lo hice sin saber por qué, solo por la necesidad de soltar lágrimas fuera, como quien orina en una esquina porque ya no se aguanta

Visto desde lejos, yo era una forma definida pero si me dabas un abrazo o un puñetazo sonaba hueco del todo

Hasta el dolor de la enfermedad y el dolor del accidente de tráfico, aquella cura larga y tortuosa, los experimenté como algo fuera de mi cuerpo, algo que acontecía en mi cuerpo pero que no me correspondía, sí, era una marca en mi cuerpo, alguien abría una brecha en mi cuerpo y hurgaba, con guantes y mascarilla, pero yo lo veía todo desde otro lugar

no era el desierto de los muertos

era la parte de mí que se moría, que estaba en plena actividad, puestas manos a la obra en morir

Llevé –como llevamos todos- un órgano en mi cuerpo generador de muerte

Algunos deciden desconectarlo o bloquear su crecimiento, otros ceban, alimentan y miman este órgano

Mi órgano generador de muerte ahora ocupa todo en mi vida

Sin valor para morir, he conseguido andar por la vida lleno de muerte, y transitar inmune por las situaciones más descojonantes

Supe meter mi cuerpo como se mete una caja en un armario o una bici en un garaje, en medio de cenas de amigos

o en acaloradas discusiones de trabajo

o deliciosos encuentros sexuales

pero siempre consciente de la ejecución,

de recorrer, transitar, y consumir
y al mismo tiempo hacer que aquello no me implique en realidad,
hacerlo sin sentir, sin sentimiento, sin emoción, lleno de muerte y
respetando la muerte

Yo estaba lleno de muerte desde hacía rato y ahora que me toca
morir, no veo en ello ningún castigo

Participo del *show* de la tortura, prestando mis costillas, mi frente,
las palmas de mis manos y mis pies al entretenimiento

Consciente de la luz de muerte que corre por mis venas, ese oro
de muerte que Dios inyectó en mi corazón, vivo

Tengo la tarjeta Fnac, puntos de Spanair, tengo Skype, tengo
bonobús

Algo se queda clavado a la tierra cada vez que me desplazo. No
paro de coger aviones y de hacer kilómetros por carretera con las
ventanas bajadas solo para disfrutar de este paisaje interior: la
parte que queda clavada a la tierra

Lo que veis desde fuera: una persona que no cesa de moverse. Lo
que realmente sucede: se trata de un tipo cavando un hoyo
perfecto, que debo describir porque vosotros llamáis hoyo a
cualquier agujero, porque siempre simplificáis las cosas o al
revés: ponéis complejidad ahí donde no hay

—

El hoyo que cavo para mí es un círculo perfecto, está en la tierra,
en un descampado

Desde lejos no ves el agujero, solo ves hierba

A medida que te vas acercando, descubres el diámetro hacerse
mas grande y hermoso, vas comprendiendo la exactitud
geométrica, lo perfectamente cavado, socavado al terreno

Al principio piensas que fueron hombres que lo cavaron con
esmero; luego, al ver lo profundo y enorme, decides que se ha
empleado maquinaria

Las paredes de tierra de aquel cilindro dragado en mitad de un descampado en la ciudad están húmedas

Maravilla el fondo de la excavación cuando te acercas a mirar: no son, como las esculturas de Anish Kapoor, una ilusión, un vacío donde la percepción vulgar sueña

¡Qué va!, es su contrario: en el fondo, no ves otra cosa que tierra, no es tan profundo o insondable como para conmovernos y sin embargo, hay algo en ese hoyo que nos desarma y nos arrebat

Es su presencia real, ni brutal ni diminuta, ni magnificada ni leve, es la escala, lo que no requiere de teatralidad, lo que no está manipulado, es una realidad descubierta y expuesta, como cuando alguien nos dice a la cara una verdad

Una realidad descubierta y expuesta, nada de espectáculo, nadie grita, nadie corre carreras en círculos, no hay nada que llame vuestra atención: solo un hoyo perfecto en un descampado, bello en su simplicidad y conmovedor dadas sus proporciones

Esperabais ver en el fondo del agujero botellas o condones o muebles viejos amontonados

Esperabais ver un cadáver de una niña desnuda en el fondo del hoyo

Esperabais ver lo contrario, esas hendiduras negras, rojas, azules preciosas de Anish Kapoor que nos distraen del dolor, que en su esfuerzo por trascender no hacen más que entretenernos y decorar los espacios de dolor con la finalidad de disimularlo

Y me preguntaréis: vale que tu cuerpo viaja, y tú llevas la muerte dentro de tu cuerpo como luz de oro inyectada en un corazón-bomba de oro

Vale que llevas la muerte en forma de hoyo en el descampado, ese paisaje que has cavado no sabemos bien si a mano o valiéndote de maquinaria

Pero, ¿qué has hecho con los sobrantes?

¿Con el sobrante de tierra de la excavación del hoyo en el descampado, todo empapado de oro, de sudor y de sangre?

Muy fácil: metí toda la tierra en una pequeña habitación que tenéis que encontrar

En esa habitación donde puse el sobrante de mi muerte, la tierra sobrante del hoyo, lo que me sobra de muerte y deseo compartir con vosotros, casi no queda espacio para nada

Como la montaña de tierra llega hasta tocar las paredes de la habitación, la primera impresión es sentirte expulsado y nada más lejos de mi voluntad

Hay resquicios en esta habitación y si no tienes reparo en mancharte los zapatos queda un lugar para ti, entre la montaña de tierra sobrante de mi hoyo de muerte y alguna de las cuatro paredes

Y si te atreves a descalzarte, vas a comprenderlo todo, me vas a entender

Porque la sensación de plenitud de muerte, la vas a experimentar en el cuarto solo por el olor de la tierra húmeda acumulada y la caricia escalofriante que sentirás en las plantas de los pies desnudos

Con cinco minutos en la habitación ya vale

—

Estas son las palabras del ángel caído

Dichosos los que revientan contra el asfalto, los que acaban bajo el tranvía

Mi derrumbe no tiene fin

Mi pena nunca tocará fondo

La caída remite a un despeñadero interior

La caída es una especie de ebullición, de borboteo

Como una olla que empieza a derramar espuma

La espuma parece que va a apagar nuestro propio fuego

La efervescencia lo salpica todo, se vierte y se vierte líquido

Treinta minutos con el fuego al máximo y todo se evapora

Es el origen del misterio

¿Hasta cuándo?

Hasta que en el fondo de nosotros mismos, ya no haya nada que quemar

Será a las seis y diez de la mañana

–me gusta la idea de extinguirme con el inicio del día-

el momento donde no hay más pulsaciones que evaporar

la carne disuelta

ya se ha pegado al fondo de la olla

el olor queda agarrado al techo

a las patas de la mesa, al papel de las paredes

y el fuego

de manera insistente

se empeña en fundir el fondo de un cacharro vacío

Queda negro el cacharro

A ver quién es el listo que se atreve a

cogerlo con las manos

Tengo un poema para susurrar a los que no escuchan:

Peso que gravita. Piedra que no erosiona. Bullicio mudo.

Resplandor invisible. Velocidad sumisa. Sabiduría rasa.

Esperanza desesperanzada. Plenitud incompleta. Una tarta que pretende ser una tarta. El fondo del hoyo cavado en la tierra.

Comprendí el día de hoy como una letanía de aristas, de ángulos.

Poema para ti, que no escuchas

No soy digno de las promesas y mucho menos de las esperanzas.

Dejo que las promesas las prometan otros y las incumplan otros

Cuando me vienen con el clásico «te prometo», cierro el pico, y dejo para los prometedores el esfuerzo titánico por cumplir la promesa

y las disculpas ulteriores, luego de haberlas quebrantado

La promesa es donde no quiero estar: el futuro
No contéis conmigo para el futuro
Se promete amor eterno como se pintan carrocerías de coches en
los talleres de chapa y pintura

Las esperanzas son otra cosa. Las esperanzas las fabrico para uso
personal

Jamás las hago públicas: desvelar una ilusión es secarla dentro de
nosotros

Cuando tengo una ilusión dentro de mí, no quiero que le de el
aire, me cuido de abrir la boca

He tramado esperanzas de toda clase:

las hice con humo, las clavé y encolé,

las escribí

e inventé complejas teorías alrededor de ellas,

las soñé –que es lo más vulgar, lo peor que se puede hacer con
una esperanza es ponerla a la altura de los sueños,

que son una cadena interminable de cobardías: quien sueña no
actúa-

las anudé, las hice líquidas en ocasiones,

y hasta las metí al horno

Y siempre el resultado fue un pequeño fiasco

No quiero llamarle fracaso, que es una palabra mayor

No quiero poner algo definitivo como el fracaso junto a una
quimera, la esperanza

No se lo merecen ninguno de los dos

Los anhelos los urdo en privado y luego resulta que no tengo las
herramientas para materializarlos

Pronto no habrá enemigos. Tendremos calma y paridad

Viviremos en coincidencias. Creeremos en las equivalencias. No discreparemos. Estaremos todos a una. Seremos por fin esclavos
No es por falsa modestia cuando digo que no tengo un timbre de voz reconocible o unos gestos que me caracterizan o unas maneras de vestir y andar precisas o un lenguaje que me es propio
Es tan grave mi falta de personalidad, que ni siquiera podría decirse que el rasgo distintivo de mi personalidad es mi falta de personalidad

En casa no hay espejos. Y cuando llego a un hotel los quito todos y los que no se pueden quitar los cubro con una camiseta usada o periódicos viejos

—

Me dijo que él usaba las palabras como un sastre, que aguja e hilo eran para él la pluma y el tintero

Dijo que a veces empleaba hilos finos y agujas finas y en otras ocasiones recurría a brutales costurones

A veces sujetaba las ideas con finos hilos de colores y otras veces las amarraba con cuerdas inquebrantables

Decía que las palabras estaban allí para ser unidas y creía que cosiendo las palabras unía a las personas

Pero era consciente de que utilizando aguja e hilo, cada vez que unía, hacía heridas, perforaba una y otra vez lo que quería consolidar

Era necesario causar dolor y hacer heridas para conseguir que lo irreconciliable, conviviese

Creía que estos injertos no tenían por qué dar malos frutos, que los cuerpos juntos y las palabras que alquilaban esos cuerpos juntas, no tenían por qué tener reacciones como la pus o el sarpullido

Que las ideas dispares provenientes de cuerpos distintos hilvanados se podían emplear para algo bueno, no como se ha hecho hasta hoy

Creía que por los orificios de los pespuntos de las pieles supuraba el cuerpo y se purgaba

Y en realidad, la vida que intentaba unir no hacía más que secarse y resquebrajarse frente a su mirada resignada

Creyó que lo que cosía, quedaba vivo y unido para siempre y que no había muerte y podredumbre, que no se reduciría aquello con el devenir del tiempo en meros pedazos que cumplían su ciclo vital y luego se descomponían atados unos con otros; creía que hilvanando pieles o palabras mejoraba la vida de unos y de otros y hablaba incluso de inmortalidad

Creyó que si las palabras y las miradas estaban bien amarradas -a veces cosía un ojo a un coño, o la lengua de uno la cosía a las lágrimas de otro- no solo permanecerían juntas para siempre, sino que se comprenderían en todo y hasta podrían ser inmortales

Decía: solos, somos finitud en potencia

Juntos, somos infinitos; nos llevaremos a la tumba el uno al otro en la memoria, tu rostro en el espejo de mi rostro será lo último que me ilumine al expirar, y mi rostro en el espejo de tu rostro será lo último que verás al morir, seremos uno de tal forma que moriremos en el mismo instante y nos recordaremos y nos extenderemos como partículas brillantes que vuelan de noche y destellan

Pero era todo falso y era todo una mierda

Todo falso y todo una mierda

Toso falso

Todo una mierda

Comprobaba con amargura –se volvía taciturno día sí otro también– cómo las costuras se tensaban, los cuerpos o las palabras tendían a separarse y lo conseguían, y los hilos rasgaban la piel, rompían el pespunte, sangraba aquello hasta que por fin se distanciaban

En el fondo sabía que las uniones eran contra natura, que a nadie le pertenecía el verbo, que a nadie le pertenecía el corazón de otra

persona, que ninguno podía convivir con lo que creía amar –
porque el misterio desaparecía con la costumbre y la repetición-

Lo que más le dolió fue ver cómo páginas de libros se
despegaban, se arrancaban, dolorosamente del libro

Las páginas creían tener existencia propia fuera del libro, creían
que el libro no les otorgaba sentido, confundían lo incompleto con
lo evocador, la carencia de sentido con lo poético

El capítulo cree que no precisa del tomo

Las frases, piensan que no precisan del capítulo

La A y la Z, las comas, creen que pueden vivir sin la frase

Y la tinta se piensa que es alguien sin papel

—

Con lenguaje creamos el monstruo más seductor: El Deseo

El deseo existía innombrado, era un ente sin nombrar

Una vez apodado, el deseo se cargó de sentidos morales y en su
nombre se levantaron hogueras en las plazas

Lucifer cayó a la tierra y entregó a los hombres el lenguaje

Y con el lenguaje del demonio, los hombres inventaron la fe

Tenían esperanza puesta en la fe, imploraban para que la fe
anulase el lenguaje y de un plumazo, el deseo nominado

Pero el misterio de la vida ya estaba en marcha y si querías parar
aquello no había con quien hablar, Dios no estaba, Lucifer
tampoco, era más caótico que llamar a Movistar para solicitar un
nuevo terminal

Belcebú resume el misterio de la vida así: que Dios nos puso en
una superficie y nos dio cuerda. Es probable que hiciera eso y se
marchara definitivamente

Bebe del silencio de mi rostro;

Habitan estallidos arcanos entre cada pelo de mi barba

Negros: tenéis el mar y el amor

Alrededor tenéis miseria, pero tenéis la virtud de saber qué hacer con el mar y con el amor

Otros tienen coches y frigoríficos de dos puertas con dispensador de hielo e imanes de esos para decorar las neveras, imanes con la palabra: obligaciones

Vosotros en cambio tenéis obligación con el mar y con el amor

Sois un asunto de nadie

Libres a fin de cuentas

Dios dijo; los negros que sirvan para bailar *funk* y hacer habanos

Que bailen *funk* mientras

los blancos hacen negocios

Eso dijo Dios que tenía inclinación por la raza negra

Y bailaron y se divertieron mientras los blancos

se despellejaban unos a otros haciendo negocios

Y se follaron a las blancas los negros cuando sus maridos andaban por Dresde o por Memphis de negocios

Y Dios pinchó música *funk*

Un reloj de lágrimas, una pulsera de lágrimas, un bolsillo con lágrimas, un sombrero rebosante de llanto: todas lágrimas encargadas al pintor Van Der Weyden

Le das la vuelta al sombrero y se te cae el alma a los pies

—

La tierra primero se calienta, luego trema y al final se resquebraja, todo se hunde y hay que tirar hacia arriba, por eso ando buscando un par de alas de mi talla en el eBay

Alguien se dejó una ventana abierta, por ahí entró el huracán y se llevó la ciudad entera. El viento se lleva nuestras casas y se lleva nuestros planes para el futuro

He visto Tokio y Nueva York y Pompeya y México derrumbarse bajo el terremoto

Caídas estrepitosas decoradas con lágrimas de silicona
Vi que los supervivientes del terremoto recomponían la vida con
los escombros humeantes
Fundían alquitrán y argamasa, cimentaban la nueva ciudad con
las piedras que recogían del cataclismo
Y lo hacían en el mismo terreno devastado
Y ya sabíamos que esa zona del terreno
Era la menos fiable y que esas piedras eran las menos
fiables
Siempre quedarán escombros
Materia al fin y al cabo
Y sabido es que con la materia
No se puede hacer gran cosa
Es la materia que hace
Con nosotros lo que se le antoja
La catástrofe nos obliga a la reconstrucción
Se trabaja en la restauración
con retales del pasado
por eso el fracaso está cantado
Vienen grupos de rumanos, ecuatorianos
Que no tienen ni puta idea de albañilería
Pero sale a precio de ganga
Total, ¿qué importa?
Si todo se va a volver a caer a la mierda en nada
Había una película de los hermanos Taviani:
Unos artesanos fabulosos restauraban
La torre de Pisa
Y resulta que abandonaban el oficio

y abandonaban su país
Para ir a construir decorados de cartón piedra
en Hollywood
En manos de los gringos ponían su sabiduría
¿Cómo no se van a caer los edificios
Si los edificios no tienen ni una tonelada de ética?
Por eso la historia se repite
porque la materia es
la misma
y las intenciones negras son
las mismas
porque el lugar negro es
el mismo
porque las debilidades son
las de siempre
y las pasiones negras se suceden
y los sueños son egoístas
porque nadie sueña el bien de otro
somos el centro de nuestros sueños negros
Y a mi me vienen con el rollo de
¿Cómo se te ocurre
Llenar cada noche el escenario con panes de hamburguesa
Si se podía hacer con réplicas de goma-espuma?
Se construyen y publicitan estos
nuevos paraísos chapuceros
con restos de infiernos, de derrota, de error
Ahora nos toca vivir en edificios señalados por la angustia,
portadores de tanta angustia como historia cabe en las

hemerotecas
Pistas de Tenis, pádel y piscinas
Y debajo: derrota e ignorancia
Qué bonitas las piscinas y las
Pistas de tenis y pádel por la noche
Iluminadas
Todo colores azules, verdes, naranja
Y en sus cimientos
derrota e ignorancia
Custodiadas
Por perros uniformados que se
Aburren
Porque hace meses que no
Sacan la porra
Hace meses que
No arrear algún porrazo
Se aburren de tanto
No dar porrazos

Yo he visto desde un balcón
Cómo a las tantas de la madrugada
un guardia jurado se daba
con la porra a sí mismo
en la cancha de tenis que custodiaba
de lo aburrido que estaba el tipo
Pasaban los días y no sacaba la porra
Y había hecho cursos

Para pegar con la porra
se había especializado en
Dar porrazos
Y para no
perder destreza
entrenaba por las
noches en las canchas de tenis
de los edificios que custodiaba
Esos que hay por
Arturo Soria y otras zonas pijas
Se daba de lo lindo en todo el cuerpo
con la
porra el vigilante jurado
y caía a la piscina
y en la piscina se daba y se daba
Con la porra hasta que se ahogaba el
muy gilipollas de guardia jurado
en su propia sangre en el cloro del agua y la porra
metida hasta el mango en el ojete
La porra del vigilante jurado metida
hasta el mango en el ojete del
Vigilante jurado
Todo edificio nuevo está hecho con materia reciclada
de un pasado tiránico
por eso el futuro será tan desafortunado
como nuestro pasado
El terremoto no hizo lo que se esperaba

Lejos de borrar algo de la faz de la tierra,
el terremoto se limitó a derruir a medias
y sentarse a mirar
El terremoto primero nos vio sangrar y llorar
Luego nos observó a nosotros los supervivientes
construir cantando felices un nuevo mundo
con los despojos del pasado y no nos alertó
La tecnología pretende disimular los edificios corrompidos
Pero no me contéis milongas:

Una torre cualquiera de Manhattan está hecha con sangre del
mundo helénico
Tan lejos llegaron los escombros, colegas
Igual que una chabola en Brasil está construida con restos de una
nave espacial rusa
La materia nos da el sinsentido
Si algo nos une es
la porquería que se recicla y viaja
en el espacio y en el tiempo
desplazada por el océano y la tempestad
derretida por el calor y
bajo la nieve que congela
Y los que se dedican al «negocio del ladrillo» embaucando necios
dicen que «van a construir un edificio»
Que lo van a empezar «desde cero» dicen
Y exigen el dinero por anticipado
Y los bancos aflojan y los registros de la propiedad llenan libros
con la literatura más estúpida creada por el ser humano

Si alguien te quiere mandar al infierno
que te mande a leer todos los tomos
de un registro de la propiedad cualquiera
Y aflojamos dinero a los constructores para la reedificación de
espacios donde ir a meter
la nostalgia heredada,
la zozobra heredada,
la mierda seca de paloma incrustada en el alma
los caprichos de nuestras mascotas
para formarnos la ilusión de un nuevo mundo

En el campo de fútbol o en una manifestación o en una canción:
mi voz quiero que permanezca siendo mía
no quiero unirla a vuestras voces
Putos coros, puto fondo sur...
Nunca estuve tan callado, mudo, como cuando canté con vosotros
o pensé como vosotros
Nadie quiere gritar solo, todos gritan en grupo, dicen que si uno
grita en grupo, el grito tiene aceptación pero que si uno grita por
la calle solo, ese grito está mal visto
y yo digo: el grito puede que esté mal oído, pero mal visto es
imposible, gilipollas
No iré a perder mi voz mezclada a las vuestras gruñendo por lo
que para unos es la mejor de las causas
y para los de enfrente es la peor de las causas
Y para los moderados es una causa perdida
¡Qué risa los moderados! Si por ellos fuera, nos moriríamos de
aburrimiento

Si cada cual de esos que unen sus voces en una sola voz se dedicaran a defender su voz individual, el mundo sería un caleidoscopio milagroso

¡Qué digo! Sería un cementerio de zombis deambulando sin contacto alguno

Unís vuestras voces cuando sois convocados a una hora precisa en un lugar preciso, tomáis buses y hacéis juntos pancartas y volvéis a casa con la sensación de haber participado y actuado

Mientras tanto el mundo lo dirigen quienes no salen jamás de sus madrigueras y ni pisan la calle

Se baja un cuerpo muerto de la cruz, se derrumba la estatua de Lenin, de Franco, de Sadam y todo el mundo se apunta, todos son cronistas, todos quieren pintar el cuadro o sacar la foto ahora que no hay peligro, cuando ya

todo está cumplido

Una multitud está allí para pintar el cuadro y sacar la foto e incluirse en la imagen

los que nunca movieron un dedo

los oportunistas que están

al pie de la cruz

o trepados en los árboles del Gólgota

para tomar una instantánea con una Nikon

Los que no hicieron nada para crear esa imagen vienen a apropiarse de ella, vienen a apropiarse de la revolución con la cámara Nikon o el lienzo y las pinturas

Llevaron el lienzo y la Nikon hasta China, Irak, Moscú y a Berlín y se sentaron a pintar el desplome de los símbolos

Y vienen ahora a dejar constancia de la caída, del cambio

Se sienten protagonistas y no han hecho nada para que el cambio llegara, solo hacen *clic* con una Nikon

Pero la historia os va a joder capullos, la historia os trajo hasta

aquí, y ahora mirad lo que pasa en realidad:
en medio del desconcierto general, son los fotógrafos y los
mirones quienes se resquebrajan y revientan en pedazos contra el
suelo
y las estatuas permanecen indemnes, observando aquello
Y la tierra tiembla y se desploman los mirones, los objetivos de
cámaras japonesas revientan, caen las cabezas, saltan los brazos,
todo debajo de una cortina de humo que seca las gargantas y hace
arder los ojos
La historia os ha jodido, los monumentos quedan en pie, y los
mirones van a parar todos al suelo
Y pasó otro tanto en Berlín, el muro cayó en enormes pedazos
aplastando a todos los manifestantes
¿qué habían hecho realmente ellos, para que el muro cayese?
¿Alguno de esos niñatos cargó una pistola alguna vez?
Se limitaron a acercarse al muro provistos de botellas de
champagne francés en vez de granadas
y borrachos pensaban que esa noche el muro caería
y ellos celebrarían
Y pasó lo que pasó, Berlín tremó, y cayeron rotos en mil pedazos
todos los gilipollas progres que rodeaban el muro, algunos incluso
se pegaban con mazas, martillos, picos, entre sí
y las chicas listas que salvaban el pellejo se hacían con los
escombros y los metían en bolsitas para vender como *souvenir* de
la caída
pedacitos de carne de manifestante que ahora venden en las
tiendas del aeropuerto
Mientras se hacían montañas con pedazos de botellas de
champagne francés, con sangre y zapatillas Adidas de niñatos
europeos que fueron allí a hacerse la foto y mira cómo acabaron
Argamasa de carne picada y *champagne*

¿Y cuál fue su participación activa en el cambio?

Solo comprar los periódicos por las mañanas de domingo y sentarse con sus hijos rubitos a hacer el famoso *brunch* en un bar con jardín

Esos putos *brunches*

Esos putos *brunches* domingueros

Derramando, en vez de sangre, café con leche o té de Ceilán encima de panes y mermeladas procedentes de agricultura biológica

Soplapollas biológicos

Tengo la nevera a reventar yo también de productos biológicos porque

Quiero vivir más y quiero vivir más y quiero vivir más

Y quiero vivir más porque quiero

aburrirme hasta la muerte

—

Al principio fue la risa y luego de la risa llegó el verbo, para indagar acerca de la risa

Pero el verbo no supo cómo decodificar la risa, y a fuerza de hablar, el verbo fue secando las risas

les quitó su espíritu, el espasmo

Nadie suelta una carcajada por temor a que se desencaje seriamente algo en su rostro

En el mar en Brasil y en el bosque en Asturias más tarde, conseguí depurar mi indiferencia hacia lo que se entiende por bello

No sentí nada milagroso ni sacro ni ensoñador en los claros del bosque, no sentí dicha ni temí por mi vida en la profundidad del bosque

El aire en las ramas no me cautivó, los olores me resultaron menos seductores que los habituales, el río que bajaba en

cascadas no cantó para mí, al contrario, sentí que aquello era un barullo prescindible

y las huellas que dejé en la arena de la playa, las encontré deformes como si por allí hubiese pisado un

animal amorfo

La transparencia del mar no me cautivó, era demasiado explícito el mar, al mar le faltaba poesía

A mi llegada no le quedaba ni ápice de misterio al mar

El sonido del oleaje, no lo recuerdo

La luna en el mar y la espuma del mar llena de luna, no las recuerdo tampoco

En la supuesta magia del bosque, eso sí, encontré mi corazón de piedra y mi mirada de ceniza

Nada que os parezca bien, me parece bien a mí; nada que os guste, a mí me gusta

Me divertía rabiando y ahora me divierto haciendo rabiar

Y si no me divierto y rabio, me muero

Te daría mi vida con tal de que me dejes solo

—

El beso que te daba tu madre en la cama cada noche antes de ir a dormir cuando eras niño, era una premonición de la muerte

Se trataba de un beso de despedida, llegaba la noche y no sabíamos qué podía ocurrir por la noche

Bien mirado, estábamos más seguros que en la calle, estábamos en la cama, de noche, cuando no hay peligro porque la gente duerme, la puerta de casa estaba cerrada con llave, no había riesgos que correr

pero la noche y el hecho de dormirse nos hacía pensar que del sueño pasaríamos sin más a la desaparición, que entre dormir y morir había una distancia insignificante y que cualquiera, durmiendo, podía acabar muriendo

Por eso el vaso de agua y el beso por la noche en la cama de la habitación de niño lo recuerdo como la antesala cotidiana de la muerte, como la mejor de las preparaciones para morir
un vaso de agua en la mesita de noche para no irse uno al infierno con los labios secos, la lengua pegajosa
Toda madre siente la proximidad de la muerte de su hijo mientras le lee un cuento o le desenreda la manta que está hecha un lío a sus pies
No es que el sueño nos arrebate la vida, el sueño nos confunde la vida y lo que se llama descanso o sueño reparador no es más que un entrenamiento para desaparecer
Nos vamos a dormir porque la realidad nos ofende

Salí otra vez por ahí yo solo, porque salir a caminar solo implica convertirte a la fuerza en observador
Y me decidí por hacer milagros a mi paso
A las gordas les di cuerpos de sílfide, para que sepan el coñazo que significa ser demasiado guapa
A las guapitas les quité esas sonrisas de ansiedad
A los inquietos les di Bach
A Bach le di más hijos
Y ahí me aburrí y me fui a echar la siesta
Clavado a la cruz en el Gólgota estoy a salvo de los quehaceres cotidianos: no tengo que ir en metro al trabajo, no tengo que reparar una gotera en el tejado de casa, me ahorro contarle mentiras a mis hijos, y los recibos del teléfono y de la luz no me importan, que los paguen otros
Aquí en la cruz uno puede entregarse a la pereza
Digamos que estoy a solo diez minutos andando de la muerte
Se dice que uno está a un paso de la muerte, se usa esta metáfora, espacial

Yo prefiero la que tiene que ver con el tiempo, como la frase
«tiene las horas contadas»

Yo digo que estoy «a diez minutos andando» de la muerte, frase
que incluye tiempo y espacio

Diez minutos bastan para echar un vistazo alrededor y
comprender que sentir apego por este mundo es de gilipollas

Estoy a diez minutos de abandonar para siempre la injusticia y la
estupidez, la hostilidad y la fealdad

Sobre el asco que damos, se escribirá luego de mi muerte

Se les llamará evangelios y los evangelios tramarán miles de
mentiras muchas de ellas infantiles, con tal de no aceptar al
hombre en toda su imperfección

Se llamará pecado a los actos más reiterativos y mundanos,
nombrarán como pecado actitudes sociales que se repiten a lo
largo de los siglos, es decir, se llamará pecado a la verdad

—

Nadie es más impopular que un rico

Odiar a un rico no se reconoce como envidia, ni como algo
malsano, no es pecado desearle a un rico lo peor de lo peor

Tal vez porque en el odio a los ricos somos mayoría, todos los
que no somos ricos estamos por fin de acuerdo en algo

Hablamos sin razón cuando decimos que el rico no tiene sabiduría

Como si quien atesorara riquezas no tuviese el tiempo de hacer lo
propio con los conocimientos

«El rico es siempre pobre de espíritu» suelen decir los vagos y los
fracasados, que no son precisamente un ejemplo de sabiduría

Yo digo que Bernie Ecclestone y Emilio Botín, son más sabios
que Peter Sloterdijk y que Zizek

La riqueza acumulada mantiene al ser humano en contacto feroz y
agudo con el mundo

Conoce mejor los entresijos del alma de un ser humano Amancio

Ortega, el dueño de Zara, que el mismísimo Sigmund Freud
Piensa con más hondura el avaro que el monje
Si quieres saber algo del sentido de la vida, no pierdas el tiempo
ni lo que vale el avión a la India para visitar al Dalai Lama
Mejor cinco minutos con el consejero delegado de la Coca Cola
en Madrid, si consigues que te dé una cita
A más ingresos y beneficios mayor sabiduría
El dueño del Ikea sabe mejor que nadie de qué material está
hecha la tierra y todo lo que crece y se fabrica en la tierra: de
pieles que envejecen pronto, de horas acumuladas de fatiga
También sabe mejor que ninguno de qué están hechos los sueños
de las personas
Son sabios los ricachones, por eso son el blanco de nuestra ira
Los profetas que nos dijeron que odiemos a los ricos, desviaron
nuestra atención y resulta que ellos, sin cortarse un pelo y a
escondidas, no hacían más que tramas para enriquecerse, para
pasarse al otro bando, para abandonarnos
Poco a poco, los profetas del socialismo, dejaron en manos de los
ricos la salud y la educación de los pobres y la gestión de los
aeropuertos
Si quieres encontrar tu camino, ya sabes: por un puñado de euros
puedes tener un Iphone 4 con el *Google Maps*

—

No lo vas a creer
No me lo puedo creer
No se puede creer
No doy fe
No me lo creo
Resucité porque me había dejado las luces del coche encendidas

La montaña de mierda de la soledad es más llevadera que la montaña de mierda de las relaciones sociales porque la primera es al menos una mierda reconocible y sabido es que casi todo el mundo tolera mucho mejor sus pedos que los de otra gente

Una cosa es el transcurrir de la vida y otra cosa son los accidentes de una vida

La intensidad de la vida uno cree que la da la serie de accidentes y nada es más falso

Mientras nosotros nos recreamos en los accidentes, gozando o penando, la vida transcurre sin tenernos en consideración

La notoriedad o las angustias particulares no afectan a la vida que perdemos a diario

La vida vive su vida

Nadie puede decir que tiene una vida por delante

La vida nos utiliza

Uno llega a sentir piedad mirando entre las rendijas de una alcantarilla en la acera de la ciudad

Ahí están las hojas caídas de los árboles, un montón de colillas, chicles pegoteados

Dinero, por qué me has abandonado

Y para hacerle callar de una vez, le clavaron las manos y los pies

Y el tipo siguió hablando como si nada



TEXTO DE LA CONCORDIA [texto de los mandamientos]

De verdad os digo que quien no tenga sentido del humor, no entiende la vida

Que quien no se maraville ante las ideas de los demás, no sabe andar la vida

La caída es dulce, soy el que cae, el momento de la caída puedo hacerlo y lo hago inagotable

Entre las nubes me encuentro a gusto

La tierra no quiero pisarla

Sembrar el desorden no puedo: ya lo habéis hecho vosotros.

Poblar la tierra de armas no puedo: ya lo habéis hecho vosotros

Enseñaros a follar niños no puedo: ya lo habéis hecho vosotros

Enseñaros a matar de hambre no puedo: ya lo habéis hecho vosotros

No puedo llevar más obscenidad porque os reiríais de mi, me diríais: esto ya lo sabemos

No puedo enseñaros a arrasar ciudades ni pueblos enteros, no puedo enseñaros las técnicas para concluir un holocausto: ya lo habéis hecho vosotros

No puedo hacer temblar la tierra con bombas lanzadas desde el cielo: ya está hecho por vosotros

No puedo enviaros pestes nuevas, no puedo perder el tiempo cayendo a la tierra como fuego, plaga y exterminio para atormentaros: ya lo hacéis bien vosotros contra vosotros

Imitadme en la caída, haced lo que yo

Saltad al vacío del silencio y de la soledad y disfrutad del recogimiento

Entregaros al éxtasis solitario

Se espera que el demonio en forma de ángel caído llegue a la tierra a seguir confundiendo a los hombres y ya veis que nada más lejano de eso

No os digo saltad por una ventana. Os digo saltad dentro de vosotros mismos, gozad de la caída, no os dejéis molestar por nadie

La soledad es lo único que tenéis como cierto

Amarse unos a otros no ha servido para nada, solo como una tapadera para los mayores ultrajes, yo os digo:

huid los unos de los otros

Lo digo desde mi caída interminable, que es mi sitio en el mundo y mi estado de gracia, mi plenitud

—



